LA MADRE Y EL NIÑO

SIGUEN BIEN.

COMEDIA EN UN ACTO,

ARREGLADA AL TEATRO ESPAÑOL,

POR DON JUAN DEL PERAL.

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ EN EL TEATRO DE LA CRUZ

EL 27 DE MAYO DE 1842.

PERSONAGES.		ACTORES.
ELISA	SRAS.	*Perez.*
DOÑA NATALIA		*Sampelayo.*
DON FULGENCIO	SRES.	*Lombía.*
EL BARON DE MONTE SECO		*Azcona.*
CARLOS		*Alverá.*
AMADEO		*Lumbreras.*
SANTIAGO		*Spuntoni.*
UN DESCONOCIDO		*Sanchez.*

La escena es en casa del Baron, en las cercanías de Ocaña.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa un pabellon octágono enmedio de un jardin. A la derecha, en el fondo, una cama colgada detrás de un biombo medio desplegado, y en primer término una chimenea con un espejito encima. A la izquierda, enfrente de la chimenea, la puerta de un gabinete, y hácia el foro una ventana con cortinas. Puerta en el foro. Un sofà, un velador, y sillas.

ESCENA PRIMERA.

EL BARON, DOÑA NATALIA, CARLOS, AMADEO, ELISA. (*El Baron, Amadeo, y doña Natalia, están sentados junto al velador tomando café. Elisa recostada en el sofá; á la derecha Cárlos sentado enfrente de ella, la mira frecuentemente y parece preocupado en sus ideas*)

Bar. Escelente descubrimiento el del café! Yo me mantendria solo con café.... despues de comer: y ¡qué buena idea has tenido, hermana mia, mandando que nos le sirvan en este pabellon, rodeado de árboles por todas partes!

Nat. Reina aqui una frescura tan agradable!

Bar. A ti te debemos la hospitalidad, Cárlos: que es eso, no me oyes?

Car. Perdone V., estaba distraido, yo soy el dichoso pagándole à V. con una hora de hospedage el que me dá todo el año.

Bar. Pues podia no alojar á mi fiel administrador, cuyo celo y actividad han

doblado en poco tiempo los productos de mi fábrica de harinas.

Car. Es Vd. tan bondadoso para conmigo.

Elisa. Diga Vd. mas bien para con todos.

Nat. Mi querido hermano!

Amad. Mi amado tio! *(Aparte mirando á Elisa y á Carlos.)* Cárlos no la quita ojo.

Bar. Ea, basta... que me enternecen Vds., y me obligarán á hacer pucheritos. ¿Qué diablos quieren Vds. que haga un viejo que pasa de sesenta años, y que reuniendo otros tantos miles de reales de renta, á una magnífica casa de campo á las inmediaciones de Ocaña, no tiene familia? Forzoso era que tratase de crearse una que le quisiese; por el pronto ya tengo una hermana mayor.

Nat. *(Tosiendo con digusto.)* Hum.. Hum...

Bar. No, no, menor... me equivoqué, menor quise decir. No es muy justo que yo la ame, como la hubiera amado su marido, si hubiese hallado uno.

Nat. Si no le he hallado es porque no he querido.

Bar. Eso se supone. *(Volviéndose hácia Elisa.)* No debo envanecerme de que un consejo de familia me haya nombrado tutor y curador de esta linda señorita, cuya salud tanto cuidamos. *(Variando de tono.)* Y cómo te sientes hoy, mi querida Elisa?

Elisa. (Con *languidez afectada.*) No estoy mejor

Amad. (Ap. *designando á Cárlos.*) Y siguen las miradas.

Bar. (*Continuando, dirigiéndose á Amadeo.)* Ademas, todos los años viene á pasar una temporada con nosotros mi sobrino Amadeo; y vea Vd. la familia reunida.

Amad. Yo jamás falto, eso es bien seguro.

Bar. (A *Cárlos.*) En fin, que he hecho de particular colocando al frente de mi fabrica al hijo de mi antiguo compañero de armas, que me lo confió al morir. *(Tendiéndole la mano que Cárlos estrecha afectuosamente.)* Un escelente muchacho á quien he jurado servir de padre. Hermana, venga una copita de marrasquino.

Nat. (*Sirviéndole.)* Toma.

Bar. Bebe tu otra, Cárlos.

Car. (*Que se ha levantado.*) Gracias.

Bar. No bebes licor? (*Se levantan el Baron, Amadeo y Natalia. Santiago aparta el velador.*) Cosa estraña! Pero qué diablos tienes hace algun tiempo; tu no eres el mismo.

Amad. *(Vivamente.)* Eso es lo que yo he notado.

Bar. Tu, que eras antes tan alegre, te has vuelto de repente triste, taciturno...

Nat. Añade á eso que ya no vá á ninguna parte, ni aun á casa de don Hipólito nuestro vecino.

Bar. Y estando tan inmediato que su jardin comunica con el nuestro.

Amad. Y teniendo una hija lindísima.

Bar. Qué si lo es? Como (A *Amadeo*) que yo le creia enamorado de Clementina.

Amad. *(Con intencion, mirando á Elisa.)* Tal vez Cárlos habrá puesto despues sus miras en otra parte.

Car. Cómo?

Amad. Qué tiene de particular? los tiempos no son siempre los mismos. Testigo de ello Elisa que hace poco estaba tan buena, y que ahora...

Elisa. (*Ap. levantándose.*) Qué torpeza! No conoce que es por él...

Bar. Es muy cierto. Hace algunas semanas que á pesar de su buen color, los dolores de cabeza y los ataques de nervios no la dejan parar... En verdad es cosa incomprensible. (A *Elisa.*) Pero qué mal es el suyo...

Nat. Dios lo sabe.

Bar. Dios puede ser, pero lo que es los médicos dicen que no saben una palabra.

Elisa. (*Aparte sonriendo.*) Un poco dificil es.

Bar. Y el momento es el menos á propósito para estar enferma. Solo te quedan dos dias para ponerte buena. Pasado mañana llega el señor D. Fulgencio Marchamala, tu futuro.

Elisa. (*Ap.*) Pasado mañana.

Amad. (*Lo mismo.*) Ya no queda esperanza.

Bar. Se le ha asegurado que tu salud es perfecta, asi consta en el contrato y no firmará si falta ese requisito.

Elisa. (*Ap.*) Eso es lo que yo deseo.

Bar. Dime, hermana, está corriente el cuarto que destinamos al novio?

Nat. Aun no: los albañiles lo han ensuciado todo y hasta pasado mañana...

Bar. Pasado mañana presentacion del futuro, y firma del contrato, y al dia siguiente, la funcion en regla. Bastante nos ha costado llevarlo á cabo. *(A Elisa.)* Pero tu nos agradecerás despues el casamiento que ha arreglado D. Bruno el amigo de ambas familias. D. Fulgencio es uno de esos hombres, ni bonitos ni feos.

Elisa. (*A Natalia*) Será horroroso.

Bar. De buenas costumbres.

Amad. (*Lo mismo.*) Un imbécil.

Bar. Hombre de fortuna; libre, independiente...

Amad. (*Alto con intencion.*) No es en la calle de Tudescos donde tiene su padre la botica?

Bar. (*Vivamente.*) Amadeo...

Nat. (*Bajo.*) Quieres callar.

Bar. (*Lo mismo.*) No vayas á destruir nuestra obra. (*Le regañan por lo bajo.*)

Car. (*Aprovechándose de esto, y aproximándose á Elisa, bajo.)* Es preciso que hablemos á solas.

Elisa. (*Lo mismo, dándole una llave.*) Ahi está la llave.
Car. Cual?
Elisa. La llave de comunicacion con ambos jardines.
Car. Ah! Elisa es un ángel de bondad. (*Con inquietud.*) Pero esa indisposicion, esa jaqueca....
Elisa. (*Jovialmente.*) Jamás estuve mejor, y solo por retardar ese fatal enlace...
Car. Ya lo adivino todo.
(*Amadeo observando y apartándose del lado del Baron y de Natalia, con furor. Se hablan en voz baja.*)
Bar. (*Admirado á Natalia.*) Que es eso... Que le da...
Amad. (*Acercándose á Elisa.*) No teme V. que el relente de la tarde.
Elisa. Si, creo que será bueno retirarme.
Amad. (*Bajo.*) Qué le decia á V?
Elisa. (*Lo mismo.*) No es V. poco curioso.
Nat. Elisa, cógete del brazo de Tutor.
Bar. (*A Carlos.*) Y tu, Cárlos, despídete de todos, y vete. El cabriolé está enganchado, y quiero que partas antes que se haga de noche: aun tienes dos leguas que andar ..
Car. (*Embarazado.*) Como!
Elisa. (*Ap.*) Fatal contratiempo.
Bar. No sabes que debes dormir en Aranjuez para recibir mañana á las ocho la cuenta de los ingresos.
Car. Ya habia olvidado....
Bar. Si tienes algun impedimento...
Car. (*Vivamente.*) Ninguno; marcho en seguida. (*A sí mismo.*) Marchar en tal momento... es imposible.
Bar. (*Cogiendo á Elisa por el brazo.*) Yo sostendré á nuestra pobre enferma, Amadeo dale el brazo á tu tia.

ESCENA II.

CARLOS (*Solo.*)

Preciso es marchar á Aranjuez. (*Se dirije á tomar la capa y el sombrero que estan sobre la cama.*) Pobre Amadeo! Que miradas tan terribles me echaba (*Sonriendo*) Tiene celos de mi. Cuanto diera por tranquilizarle... Pero qué?... imposible: es indiscreto, y fuera peligroso confiarle que Elisa no es mi amada: que solo es la confidenta de mis amores con Clementina... con su amiga, y mi esposa.... hace un año. (*Con alegria.*) mi esposa... al considerar que pronto un nuevo nudo hará mas dulce y estrecha tan feliz cadena... que un hijo... Mas esta noche vuelve D. Hipólito despues de una larga ausencia, y aun no es tiempo de que sepa nada. Corramos à Ocaña, à casa de nuestro buen médico; le entregaré esta llave que comunica con ambos jardines, y asi podrá esta misma noche...

Amad. (*Desde fuera.*) Es preciso que V. me escuche, tia.
Car. Cielos... Amadeo... Querrá detenerme.. Ah!... por alli... (*Salta por la ventana que cierra con precaucion.*)

ESCENA III.

NATALIA, AMADEO. (*Salen por el fondo.*)

Nat. (*A quien Amadeo trae á la fuerza.*) Pero à donde me llevas, sobrino...
Amad. Escúcheme V.
Nat. Contigo á solas en este pabellon aislado... Si no fueras mi sobrino...
Amad. Afortunadamente es V. mi tia, y puedo desfogarme.
Nat. Ay vírgen santa! Pero que te pasa....
Amad. No lo adivina V? No conoce que estoy enamorado y celoso?
Nat. De Elisa, bien lo sé, pero qué quieres que yo le haga? Ya hablé en favor vuestro á mi hermano, mas era tarde. Habia ya empeñado su palabra al señor D. Fulgencio...
Amad. No es mas que eso... entonces... mataré al futuro y queda mi tio libre de su compromiso.
Nat. Vaya unos remedios caseros que usa el demonio del muchacho. Y á todo esto, estàs cierto de que Elisa te corresponde?
Amad. En eso consiste mi desesperacion. Yo lo creia, ella me lo hacia suponer sin confesármelo, con sus miradas, por signos telegràficos... V. no comprende estas cosas, querida tia.
Nat. Y qué sabes tu?
Amad. Yo no sé que enredo traen entre manos ella y Cárlos... Estan de inteligencia, no me cabe duda: no cesan de mirarse, de hablarse en voz baja...
Nat. Yo he notado...
Amad. (*Acalorado.*) Eh! Qué tal?... Son aprensiones mias?... Esta mañana los he sorprendido hablándose en la calle de sauces del jardin... y aqui mismo hace una hora...
Nat. Con efecto.
Amad. Yo no comprendo de donde nace el cariño que tiene mi tio à ese mequetrefe... Le trata como si fuera su hijo... si desea una familia no tiene á Vd.?... no tiene á Elisa... no me tiene á mí. Cárlos está de mas... y que se ande con cuidado... si sigue haciendo cocos á mi prima, le mato.
Nat. Tu quieres despoblar el mundo.
Amad. Y si se casa con don Fulgencio, entonces me mataré yo... Ello es que yo he de matar à alguien.
Nat. Vamos, tranquilizate... D. Fulgencio no debe llegar hasta pasado mañana: de aqui allá...

720358

ESCENA IV.

NATALIA, AMALIA, SANTIAGO (*corriendo.*)

Sant. Señorita, señorita; aqui está: ahora acaba de llegar.
Nat. Quién?
Amad. Don Fulgencio Marchamala.
Sant. El mismo en persona; y el señor baron me envia á decírselo á V.
Nat. Ay Dios mio... y su cuarto sin arreglar...
Amad. Que demonio de cuarto ni que... si no está corriente, yo le alojaré en el estanque.
Nat. Por Dios, Amadeo, prudencia... Donde le meteremos ..
Amad. Lo que es yo no le cedo mi habitacion...
Nat. Ya se vé, llega dos dias antes...
Amad. Verdad es: debe despedírsele... (*A Santiago*) Vé y dile que se vaya.
Sant. (*Corriendo.*) Está bien.
Nat. Donde vas: ven aqui. Que feliz idea. Cárlos acaba de marcharse, y no regresará hasta mañana... Voy á alojarle en el pabellon por esta noche. Santiago, corre á disponerlo todo.
(*Váse Santiago.*)
Amad. Asi dispone V. del cuarto de Cárlos.. Buena se armará cuando vuelva; oh, y tendrá razon.
Nat. Y querias matarle hace cinco minutos...
Amad. Es que el enemigo que llega es mas peligroso que el que se vá. Maldito hijo del botícario! .. Con que en este pabellon... Bueno. Mañana al amanecer vendré á hacerle una visita de cumplimiento .. con un par de pistolas.
Nat. (*Aparte.*) Que cabeza (*Alto.*) Se lo prohibo á V.
Amad. Todo es inútil.
Nat. (*Ap.*) Forzoso es impedir este duelo á todo trance.
Fulg. (*Desde fuera.*) Cuando le digo á V. que yo estoy por las sorpresas!
Nat. Silencio, que llegan.

ESCENA V.

NATALIA, *el* BARON, *conduciendo á don* FULGENCIO, AMADEO.

Bar. (*Entrando.*) Vaya, vaya, el bueno de D. Fulgencio: como no le aguardábamos á V. hasta pasado mañana... (*Presentándole.*) Hermana mia, el señor D. Fulgencio... (*A D. Fulgencio.*) Doña Natalia de Monte Seco, mi hermana mayor, (*Natalia tose.*) menor.
Fulg. (*Saludando*) Se conserva muy bien para su edad... ¿Qué edad tendrá... (*Vuelve á saludarla mirándola con gran atencion.*) Yo la hubiera echado... esa poco mas ó menos. (*Se vuelve y al notar los otros que busca algo se vuelven tambien*)
Bar. Qué busca V?
Fulg. A mi, futura.
Bar. Tendrá V. que dispensarla: se ha retirado á su cuarto algo indispuesta.
Fulg. Pues me habia D. Bruno asegurado que gozaba de perfecta salud: y de qué nace su indisposicion?
Bar. Es una .. (*Despues de recapacitar.*) Es decir, yo no podré asegurar ..
(*Fulgencio se ha vuelto hácia Doña Natalia.*)
Nat. Padece de... Yo no lo sé á punto fijo.
Fulg. (*A Amadeo.*) Eh, que?
Amad. Lo ignoro absolutamente.
Fulg. Oh! pues entonces no es cosa de cuidado. Enfermedad mas original! Jamás habia oido hablar de ella.
Amad. (*Con intencion.*) Es estraño: ninguno mejor que V. puede entender de eso por... las relaciones de familia.
Fug. (*Con tono malicioso.*) Está entendido... La botica, eh?... (*Bajo al Baron.*) Quién es este jóven quidam?...
Bar. Mi sobrino Amadeo Monte Seco.
Fulg. Seco, eh!... Vaya. (*Ap.*) Pues es la primera noticia que tengo del sobrino... Nada me dijo de él D. Bruno...
Amad. (*Con socarroneria*) Díga V., y los nuevos biberones de Marchamala que para criar los niños inventó su padre de V., han tenido buen resultado en Madrid?
Fulg. (*Con malicia.*) Maravilloso! Como que le han proporcionado á su hijo una buena renta lo cual es causa de que algunos envidiosos pisaverdes, le lanzen epigramas... (*Ap.*) Ahí vá esa.
Bar. (*Reconviniéndole.*) Amadeo, eso no es justo.
Nat. Enfadar al señor.
Fulg. (*Jovialmente.*) Nada de eso. La dichosa invencion de mi padre, ha dado origen á algunas burlas hechas á su hijo: al principio me incomodaba y maldecia los biberones de Marchamala! Imbécil, me decia despues á mi mismo: este es siempre mi modo de apellidarme: sin biberones, no habria burlas, pero tampoco habria pesetas, pues sigan las pesetas, aunque sigan las burlas y los biberones.
(*Se vuelve como buscando algo. Los demas se vuelven tambien*)
Nat. Busca V. algo.
Fulg. Perdone V. Se me habia olvidado que la futura está indispuesta...
Nat. Usted querrá descansar.
Fulg. Si, eso no puede hacerme daño.
Bar. (*Bajo á Natalia.*) Como lo arreglaremos?
Nat. (*A Fulgencio.*) V. nos dispensará por hoy; en el cuarto que destinábamos á V. están aun los albañiles, y tendrá que pasar la noche en este pabellon.

Fulg. Es magnífico: estaré como entre algodones.
Nat. Está algo aislado...
Bar. Y un poco lejos de la casa... (*Riendo.*) Pero V. no temerá á los ladrones. .
Fulg. (*Riendo*) Qué! en cerrando...
Nat. Una noche se pasa pronto.
Bar. Y mañana á las ocho firmaremos el contrato: ahora mismo voy á dirigir una esquela al escribano.
Amad. (*Ap.*) Corramos á prevenir à Elisa.
Nat. (*Bajo á Amadeo.*) Juicio, por Dios, Amadeo, confia en mi, yo he formado mi plan, y...
Bar. Hasta mañana, mi querido amigo, yo vendré á despertarle á V. al amanecer
Amad. (*Ap.*) No hay momento que perder.
Nat. (*Lo mismo.*) Es preciso; no hay mas que arriesgarse. (*Sale Santiago con una luz y una maleta.*)
Bar. Santiago, estás á las órdenes del señor para cuanto te mande. (*Señalando á Fulgencio y tendiéndole la mano.*) Buenas noches.
Nat. (*Acercándose á Fulgencio.*) Que V. descanse. (*Bajo.*) Tengo que hablarle á V. en secreto
Fulg. (*Admirado.*) Ah!...
Amad. (*Con dureza.*) Nos veremos, caballero... silencio...
(*Fulgencio le mira, como embobado. Vánse los tres, y Fulgencio los acompaña hasta la puerta.*)

ESCENA VI.

FULGENCIO, SANTIAGO *haciendo la cama*)

Pronto tendrá V. la cama corriente.
Fulg. (*Distraido y hablando consigo mismo.*) «Tengo que hablarle á V. en secreto...» Nos veremos caballero .. Pues señor, eso prueba... Sí, claro es... prueba que quieren decirme alguna cosa.. Aqui hay gato encerrado... evidentemente.., eso está conocido. (*Al criado que hace la cama.*) La cabeza alta, amigo, la cabeza alta.
Sant. (*Acercándose.*) Calla, la misma advertencia, me hace el señor D. Càrlos.
Fulg. Quién?
Sant. El administrador de la fábrica que se hospeda en este mismo pabellon. (*Movimiento de don Fulgencio.*) Hace una hora que ha marchado á Aranjuez.
Fulg. (*Ap.*) Y D. Bruno, que no ha dicho nada de todo esto. Pues la casa está mas poblada de lo que yo creia. Procuraremos sondear al descendiente de Pelayo. (*Alto.*) Y qué casta de vicho es ese Cárlos?
Sant. (*Con una almohada debajo del brazo y atando las cintas*) D. Cárlos...oh!. . Un mozo arrogante. (*Mirando á don Fulgencio de arriba á bajo*) Que... no hay comparacion.
Fulg. (*Ap.*) Qué pedazo de bárbaro (*Alto.*) Con que decias...
Sant. Tan amable.. tan guapo... (*Mientras que Santiago ata las cintas de un estremo de la almohada, D. Fulgencio como por distraccion desata las del otro: vuelve á atarlas y este juego, sin notarlo Santiago, se repite mientras dura la escena.*) Solamente, que yo no sé que tiene hace algun tiempo, que habla solo.
Fulg. Así no le podrán contradecir. (*Ap.*) Es cosa original... y luego el sobrinito .. «Nos veremos, caballero»...
Sant. D. Amadeo!. . tambien ese habla solo.
Fulg. Todos hablan solos en esta casa.... pues mas valia que hablasen unos con otros.
Sant. Usted viene á casarse con la señorita.
Fulg. Si, amigo, si. Tambien ella habla sola?
Sant. Quiá... No señor. Ella habla con la señorita Clementina algunas veces, otras con D. Cárlos, otras con don Amadeo... otras...
Fulg (*Ap.*) Vamos, esta habla con todo el mundo. Pues hablaremos sobre esto! (*Alto.*) Dime, y que enfermedad es la que...
Sant. Su enfermedad...Oh! si... su enfermedad... Le diré V., como yo no soy cirujano... En fin ya tiene V. lista la cama, que pase V. buenas noches. (*Mirándole con gran atencion y descaro, se vá riéndose.*) Pues no es muy bonito el futuro. (*Vase por la puerta del foro, cerrándola tras sí.*)

ESCENA VII.

DON FULGENCIO. (*Solo.*)

Pues no se me rie en las barbas el pedazo de mostrenco. Pero es gallego, y hay que perdonárselo todo. (*Se quita la levita, y se pone una bata que Santiago habrá sacado de la maleta y un pañuelo en la cabeza.*) Pues señor, parece que mañana me caso; que regocijada debe estar mi novia, oh. Es, (*Mirándose al espejo.*) que sin vanidad un mozo como yo, en este siglo de decadencia, no se encuentra asi como asi... Es tan raquítica y enclenque la generacion contemporánea. .. No es decir que yo me crea un Adonis... pero cuantos se ven peores.... (*Vuelve á mirarse mas detenidamente y dice con muestra de disgusto.*) Lo que es muchos, muchos, no se ven, pero en fin, se ven algunos, y eso basta. (*Toma una luz y registra*) Estaremos seguros en este pabellon aislado. No se oye una mosca. Veamos donde cae esta ventana (*Abre la ventana y el viento apaga la luz.*) Buenas noches cuarta; pues señor he hecho un

pan como unas hostias, solo y à oscuras en un cuarto que no conozco. Si tuviera á la mano algun fósforo de Bardenet.... tratemos de descubrir terreno... (*Vá á tientas tropezando con todo, hasta que da con el camapé y casi cae.*) Dios me valga... Me he roto una espinilla... pero en fin ya topé con el sofá... del mal el menos... mas vale pasar en él la noche, que pasarla buscando la cama, y romperme alguna cosa. (*Se echa en el sofá tendiéndose á la larga.*) Ah!... Que postura tan deliciosa es la horizontal! (*Reflexionando.*) De qué se habrá reido el gallego!. . Y la risa ha empezado cuando yo le hablé de mi futura. (*Se incorpora y dice con inquietud*) No las tengo todas conmigo. Bien podia D. Bruno haberme informado: sino fuera tan tarde, yo trataria de sondear al Baron... pero ahora està durmiendo, y yo voy á hacer lo mismo. (*Inclina la cabeza como para dormir, y dice á media voz.*) Procuremos conservar en la imaginacion alguna imágen.. (*Pausa. A los pocos instantes como fatigado de la postura, se vuelve del otro lado, y queda de espaldas al público. Otra pausa. Ronca y dispierta sobresaltado.*) Quien está ahi roncando. No puedo oir roncar cerca de mi. (*Vuelve á dormirse. Pausa: y á los pocos instantes llaman suavemente á la ventana que está abierta.*) Heim... Que es eso. (*Nuevos golpes. Se levanta sobresaltado escondiéndose detrás del camapé.*) Es en esa ventana. Dios poderoso, que será esto! (*Un desconocido aparece embozado junto á la ventana y dice á media voz.*) Caballero.

Fulg. (Ap.) Ya voy respondiendo.

Desc. (*Con misterio.*) Buenas nuevas...

Fulg. (Ap.) Qué está diciendo?

Desc. La madre y el niño siguen bien. (*Desaparece.*)

Fulg. (*Levantándose vivamente y yendo hácia la ventana.*) Que es lo que V. dice... No hay nadie (*Volviendo.*) «La madre y el niño siguen bien.» Pues déles V. memorias. ¿Quién es esta madre?... ¿Qué niño es éste?... Estaré soñando .. No señor, que bien claramente han articulado las palabras «La madre y el niño siguen bien» (*Meten una llave en la cerradura.*) Ay Dios mio!... (*Asustado.*) Alguien entra. (*Se esconde detras del biombo*)

ESCEN VIII.

DON FULGENCIO *detras del biombo.* EL DESCONOCIDO *con una linterna sorda, y un objeto voluminoso debajo de la capa.*)

Desc. Al *entrar á media voz, y con gran misterio.*) Aquí le traigo á V... Pero ¿dónde está don Cárlos? Durmiendo acaso. (*Don Fulgencio pasa la cabeza para mirar por encima del biombo. El desconocido le vé.*) Ah!... ahí está V. (*La cabeza ha desaparecido rápidate.*) Vístase V. corriendo.

Fulg. (*Detras del biombo, pero á la vista del público.*) Con quién me equivoca este hombre?

Desc. (*Junto al biombo*) Nada hay que temer; todo ha salido bien y se ha observado el mas profundo secreto. (*Deja la linterna sobre el velador.*)

Fulg. (*Ap.*) Un secreto.

Desc. (*Volviendo.*) Me ha puesto V. en gran compromiso. He aguardado en vano largo rato la llave de comunicacion de ambos jardines, y me ha sido forzoso dar un gran rodeo, pero gracias á lo avanzado de la hora he podido substraer à las miradas indiscretas el precioso depósito que quiero poner en sus manos.

Fulg. (Ap.) Qué quiere poner en mis manos?

El desc. (*Saca de debajo de la capa una cunita de mimbres con cortinillas verdes.*) Es un lucido chico, gordo como un ternero.

Fulg. (*Dando un grito.*) Vírgen Santísima!

Desc. Silencio. Si le oyeran á V. (*Va á poner la cuna sobre el velador y separa las cortinillas con precaucion.*)

Fulg. (Ap. *Mientras tan'o.*) Un niño. ¿Qué significa todo esto? *Como herido por una idea.*) Ah! ¡ya adiviño! Esta es una broma de Amadeo, para recordarme los biberones de mi buen padre .. Seguro estoy de que no hay nada en la cuna... (*Alto y riendo.*) A ver déme V. ese niño.

Desc. (*Entregándole la cuna.*) Tome V.

Fulg (Ap. *y riendo siempre.*) Cosa como ella. *El niño dá un grito y empieza á llorar.* Don *Fulgencio retrocede asustado.*) Canario que no era broma.

Desc. (*Sonriendo.*) El angelito tiene hambre: dentro de una hora vendrá á buscarle la nodriza.

Fulg. (*Turbado.*) No hay mas... Un chico en carne y hueso... (*Volviéndole la cuna al desconocido.*) A ver, hágame V. el favor de llevarse esto por donde lo ha traido, la madre es la que debe...

Desc. (*Cogiéndole por el brazo.*) Desgraciado! Y asi trata V. de comprometer á la jóven cuyo secreto solo poseemos V. y yo!

Fulg. (*Ap.*) La jóven...

Desc. Si su familia sospechase.

Fulg. (Ap.) Su familia... Santa Tecla, que rayo de luz... (*Desesperado.*) Pues... eso... fijos son los toros. (*Se pone la cuna bajo el brazo. El niño chilla.*)

Desc. *Mirando durante la escena á to-*

das partes con el mayor recelo.) Guarde V. el niño... si llora... tome V... esto le hará callar... Es un biberon de los de Marchamala.

Fulg. (*Ap.*) Pues, cómo habia de faltar eso?...

Desc. Agur. (*Váse y cierra la puerta.*)

Fulg. (*Siguiéndole con la cuna en la mano.*) Que, no señor... oiga V.

ESCENA IX.

FULGENCIO (*Solo.*)

Fulg. Estamos frescos!... cargado con un recien ciudadano del prógimo, como si yo fuese una ama de cria! (*Vuelve á la puerta*) Pero oiga V. hombre .. el del chiquillo... Que, nada. (*Los sacudimientos tan grandes que dá á la la cuna hacen llorar al niño*) Quieres callar, maldito! (*Presentándole el biberon.*) Hum... Toma! bebe hasta que revientes. (*Tiene una rodilla en tierra, sobre la otra la cuna, y en esta postura dá de beber al niño.*) Pero señor procuremos coordinar mis ideas, y coger el hilo de misterio tan dramàtico... Pero que misterio ni que ocho cuartos... La cosa es clara como la luz del dia. (*Dejando la cuna sobre el sofá.*) La familia!... Bien conozco yo á la tal familia!... La jóven... Tampoco me es desconocida la jóven... Ah pérfida entre las pérfidas!... Pero señor, don Bruno, ese don Bruno que de nada me ha dicho una palabra. Se ha propuesto sin duda seguir en perjuicio mio la regla de su santo y patrono!... (*Indicando por señas el silencio.*) Oh! yo juro que mañana nos han de oir los sordos.... (*Llaman muy quedito á la puerta.*) Otra tenemos... Si será la nodriza.

Una voz de muger. Caballero.

Fulg. Vamos, ella es.

ESCENA X.

DOÑA NATALIA, DON FULGENCIO.

Nat. (*Entreabriendo la puerta, con una linterna en la mano.*) Duerme V., caballero?

Fulg. *Con la cuna bajo el brazo, y vuelto de espaldas.*) Entre V., buena muger, ya la estaba esperando.

Nat. (*Admirada.*) Me esperaba V?

Fulg. Si, tome V. (*La reconoce al ir á darle la cuna, y la oculta tras sí vivamente.*) Santa Tecla!.. es doña Natalia.

Nat. Estoy temblando, caballero: bien conozco que es un paso muy comprometido el que doy: sin embargo, cuando V. conozca el motivo .. (*Ap.*) Si yo impidiera este desafio, y le obligase à renunciar el casamiento... (*Pone la linterna sobre el velador.*)

Fulg. (*Ap.*) Será posible? Cuando yo acusaba á la muchacha, será este vejestorio acaso...

Nat. Tiemblo y no acierto á decirle á V...

Fulg. Pues no se rompa V. la cabeza, y diga sin rodeos.

Nat. Cuando se trata de un amor secreto.

Fulg. (*Ap.*) No lo dije?..

Nat. Con un jóven.

Fulg. (*Ap.*) El que me ha traido el regalo.

Nat. (*Sonriendo.*) Un niño...

Fulg. (*Ap.*) Ya está en mi poder.

Nat. Y yo vengo...

Fulg. Pues, á buscarle... (*Presentándola la cuna.*) Aquíle tiene V. (*El niño llora y chilla.*)

Nat (*Retrocediendo espantada.*) Heim... Qué es eso?

Fulg. El biberon de mi padre està en la cuna.

Nat. Yo no com...

Fulg. Calla... no es V?.. (*Ap.*) Buena la hicimos... entonces de fijo es la otra.

Nat. (*Asustada y vivamente.*) Silencio... oigo pasos junto á esa puerta...

Fulg. Otra visita ..

Nat. Si me encontrasen aquí, con V. á solas... Qué supondrian?

Fulg. Vaya, hombre!..

Nat. Alguien se acerca: donde me ocultare... Ah!.. (*Vá precipitadamente al gabinete de la izquierda; al tiempo de entrar se detiene un instante, y antes de cerrar la puerta dice.*) Cielos! Si fuese Amadeo!... Caballero, acuéstese V. pronto, finja que duerme, y vea lo que vea no se despierte... Le va en ello la vida. (*Cierra la puerta.*)

Fulg. (*Muy espantado.*) Me va en ello la vida!... (*Asustado, se acuesta en el sofá: cierra los ojos, y finje dormir.*)

ESCENA XI.

CARLOS, DON FULGENCIO.

Car. (*Entra con misterio por el fondo y dice.*) Ya estoy de vuelta y nadie me ha visto. Qué habrà pasado durante mi ausencia... Estoy tan impaciente.

Fulg. *Sin moverse.*) Quién será este?

Car. Al volver de la casa de ese maldito médico, me he perdido en el bosque... venia tan distraido...

Fulg. (*Ap.*) Qué estará hablando entre dientes?

Car. No podria dormir. Voy á recostarme, vestido en el canapé. (*Se dirige al fondo, para dejar la capa y el sombrero.*)

Fulg. (*Aparte tranquilamente.*) Ya parece que se vá.

Car. Paciencia. (*Se sienta sobre don Fulgencio, y se levanta dando un gri-*

to) Qué es esto? una persona en este cuarto!...

Fulg. *(Gritando.)* Quién vá?...

(*Se levanta sobresaltado y tropieza con la cama: Cárlos que ha reculado hasta el velador coje la linterna, y se la pone á don Fulgencio delante de la cara.*)

Car. Quien eres, miserable: responde pronto ó sino...

Fulg. (*Amenazándole con la cuna.*) Si dá V. un paso, le levanto la tapa de los sesos. (*El niño grita: Fulgencio furioso le pone la mano en la boca.*)

Car. Qué hace V. en este pabellon? Sabe V. que es mi cuarto?

Fulg. (*Ap.*) Su cuarto... Pues yo crei que era el mio... Ah! ya logré coger el hilo. (*Alto.*) Aunque sea V... Traiga la linterna. (*Con gran misterio.*) La Madre y el Niño siguen bien.

Car. (*Con la mayor alegria.*) Qué oigo!

Fulg. Chist... Aqui está el rapazuelo.

Car. Oh cielos... Es posible. (*Le dá la linterna y toma la cuna.*)

Fulg. Dentro está el biberon aspirante!.... (*El niño chilla.*) Lo vé V.... ya le reconoce... al fin habló la voz de la naturaleza. Oh padre afortunado!

Car. (*Sobresaltado.*) Si yo no soy... No vaya V. á creer... Solamente vengo encargado. (*Ap.*) Si me conociese despues era perdido.

Fulg. Ah! V. viene á relevarme! Bueno. Yo he estado encargado interinamente y á fé que pesa como un plomo el angelito.

Car. (*Ap.*) Quien será este hombre. Y el médico que le ha confiado... (*Alto misteriosamente.*) Cuento con el mayor sigilo...

Fulg. (*Con muchos aspavientos.*) Oh!... en cuanto á eso puede V. estar tranquilo (*Ap*) No sé nada.

Car. Si deja V. escapar una sola palabra es V. hombre muerto. (*Fulgencio dá un salto hácia atras.*)

Car. (*Ap*) Ahora á casa de la nodriza. (*Alto.*) Adios (*Volviendo.*) Ah!... ya que está V. en el secreto, puede V. entregarla esta llave. (*Toma Fulgencio la llave con aire de incertidumbre.*) Desde este momento le seguiré á V. como su sombra, y la primer indiscrecion que cometa V.... le juro que será la última. (*Vase.*)

Fulgencio está sin saber lo que le pasa y acabo de unos instantes se dirije á Carlos creyendo que aun está allí.)

Pero V. para mi es un desconocido... calla .. tambien él se marchó... Eh! caballero... caballerito.. Si, échale un galgo... Si hablo soy muerto... y sino hablo... ¿qué soy? teniéndome que casar mañana con la madre, y encontrándome con vàstagos anticipados?... Eh oiga V. (*Se quita precipitadamente la bata y el pañuelo; se pone la levita: coje la linterna, y se va persiguiendo á Carlos.*

ESCENA XII.

NATALIA, ELISA.

Nat. (*Sale con precaucion del gabinete, y dice sorprendida.*) Se han marchado. No he podido oir su conversacion. A que riesgos he estado espuesta por hacer un bien. Ya empieza á amanecer y me voy corriendo. (*Al tiempo de marcharse presta el oido y retrocede asustada.*) Gente viene... ahora es una muger!.. ó una fantasma blanca... y yo aquí sola... Qué miedo tengo! (*Llega, reculando, á ocultarse detrás del biombo, y permanece inmóvil.*) No me atrevo á respirar.

Elis. (*Entre-abriendo la puerta del fondo y muy agitada.*) Se puede entrar?

Nat. (*Ap.*) Es voz de muger.

Elis. (*Adelantándose*) Caballero... Caballero... (*Silencio.*) Duerme sin duda... Apenas puedo sostenerme... Cuando recibí la carta de Amadeo me armé de valor, pero en el momento crítico las fuerzas me abandonan .. Sin embargo, mañana á las ocho debe firmarse el contrato, y del paso que voy á dar depende la felicidad de toda mi vida. Vamos, ánimo. (*Se acerca al biombo*) Caballero... Soy yo, Elisa...

Nat. (*Ap.*) Elisa!.. (*Natalia hace un movimiento como para presentarse.*)

ESCENA XIII.

Dichas, AMADEO.

Amad. (*Desde fuera.*) D. Fulgencio.. don Fulgencio.

Nat. (*Ap.*) Ay Dios!... (*Se oculta aun mas adentro.*)

Elisa (*Asustada.*) Es la voz de Amadeo.

Amad. Abra V.

Elisa. (*Turbada.*) Si me encuentra aqui, ¿qué pensará?

Amad. Abra V., ó echo la puerta abajo.

Elisa. Ah! en este gabinete.

(*Se oculta en el gabinete de la izquierda y cierra la puerta.*)

Amad. (*Empujando la puerta del fondo y entrando.*) Parece que tiene el sueño pesado, pero yo le despertaré (*Saca del bolsillo un par de pistolas que deja sobre la mesa. Elisa entreabre la puerta para escuchar.*) Lo que pienso es, que si le digo que amo á Elisa, y que soy correspondido podrá ella vituperarme, por haber llevado las cosas hasta tal punto... Mejor es buscar un pretesto. (*Vivamente.*) Le diré que su figura es antipática y cargante. (*Se vuelve de repente ácia el gabinete: Elisa cierra corriendo la*

puerta.) Calla... alguien hay alli oculto .. Como habia de responderme... (*Alto junto á la puerta del gabinete.*) Abra V. caballero... abra V. pronto... le he visto á V. y sino abre soy capaz de...

ESCENA XIV.

AMADEO, FULGENCIO, NATALIA, *detrás del biombo.*

Fulg. (*Entra muy sofocado sin ver á Amadeo.*) No hay medio de alcanzarle: y lo peor es que he cogido un catarro. (*Estornuda: al ruido se vuelve Amadeo, y ambos se ven á un tiempo.*)

Los dos. Ah!...

Fulg. (*Ap.*) Hay escotillones en este cuarto.

Amad. Hola... de dónde viene V.?

Fulg. (*Ap.*) Me gusta la pregunta. (*Alto.*) De dar un paseo á la luna.

Amad. (*Ap.*) No siendo él, quien podrá ser? (*Le coje por el brazo y le lleva en medio del teatro*) Caballero, alli hay una persona encerrada.

Fulg. (*Ap.*) Aun está ahi la vieja.

Amad. Y yo quiero saber quién es!

Fulg. (*Ap.*) Que franqueza gasta el hombre! (*Alto.*) Esa pregunta es original y...

Amad. No quiere V. decírmelo? Bueno. Esa negativa es un insulto y me dará V. satisfaccion. (*Ap.*) Hé aqui un pretesto famoso. (*Vá hacia la mesa.*)

Fulg. (*Ap.*) He oido bien...

Amad. *Presentándole las pistolas.*) Elija V.

Fulg. Pistolas!

Nat. (*Ap.*) Esto es lo que yo temia.

Amad. Salgamos.

Fulg. Cómo?

Amad. Que salgamos.

Fulg. (*Enfurecido.*) No me dà la gana de salir. Pues estamos frescos. El uno me quiere matar si hablo, y el otro sino hablo. . Qué demonio de casa es esta. .

Amad. Solo le queda á V. un medio de evitar el lance.

Fulg. (*Vivamente.*) Adoptado... sea el que fuere.

Amad. Nombrarme la persona que está en el gabinete.

Fulg. Ya vé V... la delicadeza.

Amad. (*Con viveza.*) Luego es una muger...

Fulg. Si señor. (*Ap.*) El diablo cargue con el vejestorio. (*Alto llevándosele aparte y con gran misterio.*) Chist... Es su tia de V ..

Amad. (*Admirado.*) Mi tia!

Fulg. La vieja!

Nat. (*Ap.*) La vieja! Habrá desvergonzado.

Fulg. Mas no vaya V. á suponer... Jesus .. (*Santiguándose.*) Dios me libre... Estaba yo desesperado...

Nat. (*Arrebatada, dice alto.*) Insolente.

Fulg. (*A Amadeo.*) Como insolente!

Amad. Está visto que V. quiere divertirse á mi costa. Salgamos.

Fulg. Todavía. Oh, eso es demasiado... y voy á probarle á V... (*Corre á la puerta, pero como Elisa la detiene, se entreabre y se cierra diversas veces.*) No sujete V. la puerta... salga V., pues ya lo he dicho todo.

Amad. Basta de farsas. Venga V. (*Cogiéndole.*)

Fulg. Déjeme V. en paz.

Amad (*Enfurecido.*) Si pensará reirse de mi. (*Le coge del cuello de la levita. Fulgencio se resiste y cuando estan en en esta lucha, sale Elisa*)

Elisa. (*Gritando.*) Deténgase V.

Amad. (*Sorprendido.*) Elisa

Fulg. (*Lo mismo.*) Mi futura.

Amad. (*Volviéndose á Fulgencio que está confundido.*) ¿Qué dice V. ahóra?....

Fulg (*Desconcertado.*) Digo, digo... que desde esta casa me llevarán a Zaragoza... (*Ap.*) Pero señor, ese D. Bruno!.

Amad. La muerte de V. ó la mia

Elisa. Amadeo!

Amad (*Sin poder contenerse*) Mas primero nos dirá esta señora que venia á buscar aqui.

Fulg. (*Ap*) Ya me lo figuro yo.

Nat. (*Ap.*) Qué significa todo esto?

Elisa. (*Aparte á Amadeo á media voz*) Ingrato! Cuando asustada por su aviso de V. venia á suplicar al señor que renunciase al casamiento.

Amad. Será verdad?...

Elisa. (*Siguiendo.*) La hora fatal se acerca: ya nos quedan pocos instantes, y pronto mi tutor...

Amad. Que haremos!

Elisa. Observarle, y avisarme asi que salga.

Amad. Eso es: yo estaré en acecho; y mientras tanto... (*Durante este corto diálogo, Fulgencio se ha acercado con disimulo al velador: ha cojido las pistolas y las ha quitado los pistones: y en el momento en que Amadeo va á salir, le detiene y se las presenta con ademan resuelto*)

Fulg. Caballero, estoy á las órdenes de V.

Amad. (*Sin hacerle caso.*) Esta bien: acepto la escusa.

Fulg. Cómo se entiende?... Nada de eso... Sígame V... Yo quiero batirme. (*Ap.*) Con estas pistolas.

Amad (*Váse precipitadamente.*) Ya nos veremos.

Fulg. Cobarde... Oh no se me escapara.. corro.

Elisa. (*Deteniéndole.*) Caballero...

Fulg. Señorita...

Elisa. Le ruego á V.

(*Con aire de triunfo y como por condescendencia pone las pistolas sobre el velador.*)

ESCENA XV.

ELISA, FULGENCIO, NATALIA *oculta.*

Nat. (*Ap.*) Cómo se entiende? Y ella le detiene, y se queda sola con el... Oh, afortunadamente estoy yo aqui.

Fulg. (*Ap.*) Esta es la primera entrevista que tengo con mi futura.

Elisa. (*Ap.*) No se por donde empezar.
Fulg. (*Acercándose á ella.*) Por lo que veo, ya está V. mas aliviada.
Elisa. Mi indisposicion era leve.
Fulg. (*Ap.*) Si, eh? Lo que me admira es que su tutor de V. no supiese nada.
Elisa. Oh! si lo sabe.
Fulg. Lo sabe (*Ap.*) Calla tambien es embustero el viejo.
Elisa. No se ocupe V. de una cosa tan insignificante El paso que he dado le parecerá á V. arriesgado tal vez. Sin duda me ha creido V. muy culpable, pero si lo he hecho ha sido contando con su indulgencia: y asi me resuelvo á confesarle..
Fulg. (*Ap.*) Ella misma va á confesarme....
Nat. (*Ap.*) Toda soy oidos...
Fulg. Hable V.
Elisa. Perdone V. mi franqueza: el casamiento que hoy quieren consumar, no puede hacer la felicidad de nadie; nosotros nos vemos por la vez primera, V. no puede amarme. (*Movimiento de don Fulgencio*) Oh, V. no me ama, estoy segura... y por lo que á mi hace...
Fulg. V. ama à otro... ¿no es esto?
Elisa. (*Bajando los ojos.*) Es decir....
Fulg. (*Ap.*) Hola, baja los ojos...
Elisa. Y venia para suplicarle á V. que reusase mi mano.
Fulg. (*Aparte vivamente.*) Ya pensaba yo hacerlo. (*Alto con galanteria.*) Cómo! cuando se presenta V. tan seductora á mis ojos exije tal sacrificio... ¿Y quien es el rival afortunado...
Elisa. Qué, exije V?...
Fulg. Es lo menos que puedo ya saber.
Elisa. (*Vacilando*) Es... el jóven que acaba de salir.
Fulg. Amadeo!... (*Aparte reflexionando.*) Diantre! (*Alto.*) De veras...
Elisa. Caballero...
Fulg. No .. Perdone V. (*A si mismo.*) Pues entonces, quien es el otro? Cada vez se embrolla esto mas.
Elisa. No le comprendo á V.
Fulg. No, ni yo tampoco comprendo una palabra.
Nat. (*Ap.*) Ni yo.
Fulg. (*Rascándose*) Veamos como se deshace este nudo gordiano. De veras es su amante de V. Amadeo?
Elisa. De veras.
Fulg. Pues luego, como es el otro el que me ha recomendado el secreto?
Elisa. Que secreto?
Fulg. Como es que el otro... se ha llevado el angelito...
Elisa (*Sin comprender*) Que dice V.
Nat. (*Ap.*) Que tejido de infamias.
Eli. Espliquese V. si quiere que le entiendan.
Fulg. (*Ap.*) Pues me parece que mas claro... (*Alto.*) El desconocido...el primero... me entregó el primer objeto, el niño, esta V? Yo se le he entregado al otro desconocido... al segundo .. Entonces el desconocido.. el segundo, me dió el otro objeto... la llave .. para que se la pasase al otro desconocido... al primero... (*Embrollándose.*) Y entonces el primero. . y el segundo... En fin, esto es todo lo que sé, y me parece que ya habrá V. quedado enterada. (*Presentándola la llave.*)
Elisa. (*Turbada.*) Como ha llegado esta llave à poder de V?
Fulg. Yo me he encargado de entregarla.
Elisa. Ah! no, el era quien debia conservarla.
Fulg. Pero señor, quien es él... Cual de los dos debia?..

ESCENA XVI.

Dichos, AMADEO.

Amad. (*Corriendo.*) Aqui viene mi tio.
Elisa. Mi tutor.
Nat. (*Ap.*) Mi hermano.
Fulg. Ah! este nos esplicará...
Elisa. (*Sobresaltada.*) No quiero que me vea.
Fulg. Por qué?
Elisa. Pensará que yo le habia incitado à V. á rehusar...
Amad. Y encontrando á esta señorita, en su cuarto de V... Tendria V. que casarse con ella.
Fulg. (*Vivamente, corriendo al gabinete.*) Ay, ocúltese V. corriendo. (*Entra ella y él cierra la puerta.*)
Amad. Cuidado con decir al baron ni una palabra; sino...
Fulg. Ah! si, ya nos veremos... (*Ap.*) Lo que yo deseo es perderte de vista.
Amad. Y para oirlo todo... (*Se dirige hácia el biombo, que Natalia cierra completamente para quedar oculta. El retrocede admirado.*) Quien està detras del biombo...
Fulg (*Adivinando.*) ¡Oh! (*Se le lleva á un lado y le dice en voz baja.*) Quien ha de ser... ella.. la vieja que antes estaba alli.
Amad. Bien está. (*Se oculta detras de las cortinas de la ventana.*)
Fulg Un momento. (*Ap.*) Puesto que es él... (*Presentándole la llave*) Aqui está la llave consabida.
Amad Qué significa esto? Déjeme V. de llaves... (*Se oculta enteramente.*)
Fulg. Pues que me decia ella.. Pero señor si me la ha dado el otro diciéndome que era para el otro, claro está que este otro es el otro que el otro decia. (*Como aturdido.*) Esta familia dará conmigo en una casa de locos.

(*El baron aparece en el fondo: las cabezas de Natalia, Amadeo y Elisa que las habian sacado fuera del biombo, del gabinete, y de las cortinas, desaparecen al mismo tiempo*)

ESCENA XVII.

FULGENCIO, EL BARON, NATALIA, AMADEO y ELISA *ocultos.*

Bar. (*Entrando misteriosamente*) Chist.

Cierro la puerta con llave para que no puedan interrumpirnos.

Nat. (*Ap.*) No hay medio de escapar

Fulg. (*Solo en el proscenio.*) Y llaman á esto un pabellon aislado...

Bar. Chist .. Esta V. solo.

Fulg. Si... Solo... (*Ap.*) Estamos cinco.

Bar. Tengo un gran secreto que confiar á V.

Fulg. (*Ap.*) Hola!... Asi sabré alguna cosa.

Bar. (*Mudando de tono.*) Ha pasado V. buena noche...

Fulg. Un poco desvelado... Pero no creo que sea ese el gran ..

Bar. Chiton! Es indispensable el mas profundo misterio y por eso vengo tan temprano á fin de que nadie se entere.

Fulg. (*Mirando al rededor.*) (*Ap.*) Pues ha elegido buena hora.

Bar. (*Cogiendo una silla*) Tome V. asiento.

Fulg. (*Ap.*) Hola! quiere contarmelo todo.

(*El baron le indica por señas que se siente. Fulgencio saluda, se sienta y el baron hace otro tanto*)

Bar. Sabrá V. mi querido don Fulgencio (*Fulgencio estregándose las manos con muestra de satisfaccion.*) Ah!... vamos... vàmos ..

Bar. (*Conteniéndose.*) Pero no; no puedo decírselo á V.

Fulg. Entonces no merecia la pena de haber madrugado tanto.

Bar. Es muy dura semejante confesion... y siendo un antiguo militar de la guerra de la independencia, mas tiemblo ahora delante de V. que entonces delante de un escuadron de coraceros franceses. Pero ya que me promete V. ser reservado...

Fulg, Hable V. sin temor. Aqui estamos en familia. (*Esta frase de doble sentido, la dice mirando al rededor de si.*)

Bar. Lo que deseo particularmente es que no se entere mi hermana.

Nat. (*Involuntariamente*) Hola!

Bar. Qué!...

Fulg. No he respirado siquiera.

Bar. Crei oir... Pues sepa V. que Elisa ..

Amad. (*Distraido*) Hum!...

Fulg. Que...

Bar. Decia V.

Fulg. Siga V.. Tambien yo crei... Se trataba de Elisa...

Bar. Si... Elisa no es tan rica como se cree: piensan que yo he de dejarla por mi heredera...

Fulg. Con efecto: eso me habia dicho don Bruno...

Bar. Pues no: solo puedo, y eso lo aprueba ella misma, dejarle la mitad de mis bienes tengo un hijo...

Fulg. Usted? ..

Nat. (*Ap.*) Un hijo!...

Amad. (*Lo mismo.*) Que oigo!

Bar. (*Siguiendo.*) Un hijo, cuyo nacimiento...

Fulg. Ay... Ay... Ay...

Bar. Qué tiene V?

Fulg. (*Mirándole de hito en hito.*) Si será él... él es...

Bar (*Ap.*) Por qué me mirará asi?...

Fulg. (*Levantándose.*) Un hijo... Ya lo sabia yo.

Bar. (*Lo mismo.*) Usted sabe.

Fulg. Todo.

Bar. Y V. conoce.

Fulg. A la madre y al niño.

Bar. (*Agitado.*) Pero como... cuando.... quien ha podido decirle à V...

Fulg. Pues si ha estado aqui ahora mismo

Bar. Quién?

Fulg. Su hijo de V.

Bar. (*Ap.*) Mi hijo ha estado aquí? (*Ap.*) luego no ha ido á Aranjuez. Este era el secreto. Elisa está conforme en dividir la herencia con mi hijo.

Fulg. Yo lo creo.

Bar. Y solo faltaba que V...

Fulg. Oh! .. por lo que respecta á mi yo se lo que debo hacer. Y puesto que V. es.. (*Ap.*) Lo cual no hubiera imaginado nunca... (*Alto.*) (*Presentàndole la llave.*) Aqui està la llave...

Bar. Qué llave?

Fulg. Me han encargado que la ponga en manos de V.

Bar. Calla! mi llave de comunicacion. Quién se la ha dado á V?

Fulg. La persona consabida.

Bar. Esta bien (*Se la guarda.*) Veo que nos entendemos.

Fulg. (*Con tono de seguridad.*) Sí, estamos acordes.

Bar. Déme V. la mano: ahora solo falta el casamiento de V. y de Elisa.

Fulg. (*Dando un salto hacia atras.*) Cómo?

Bar. Con que vamos á firmar el contrato.

Fulg. (*Sin poder contenerse.*) Señor baron, bastaba la broma de los biberones, sin salirme ahora con esas. A su edad de V. y despues de lo que acababa de confesarme...

Bar. Si solo por una cuestion de interes...

Fulg. Intereses... yo no quiero muger que me los traiga de esa especie.

Bar. Que está V. hablando.

Fulg. (*Indignado.*) Lo sé todo... le he tenido en mis brazos.. en la cuna...

Bar. A quien.

Fulg. A su hijo de V.

Bar. A mi hijo en la cuna!..

Fulg. Cuando Elisa, ahora mismo, en este sitio....

Amad. (*Abalanzándose á él.*) Desgraciado!

Bar. Amadeo, estaba alli.

Amad. (*Bajo á Fulgencio.*) Si añade V. otra palabra, muere.

Fulg. Vaya, me alegro mucho.

Bar (*A Fulgencio.*) Usted se atreve á decir que Elisa ha venido...

Fulg. (*Mirando á Amadeo que le amenaza.*) Yo digo... que ha venido.. una muger.

Bar. Cual!..

Amad. (*Aparte con alegria.*) Oh! Al Baron.) Detras del biombo.

Bar. (*Dirigiéndose al biombo.*) Ahi?
Fulg. (*Queriendo detenerle.*) (*Alto.*) Ahi.
Bar. (*Separando el biombo.*) Mi hermana!
Nat. (*Ap.*) Soy perdida.
Bar. (*Con indignacion á don Fulgencio.*) Ha sido V. capaz?..
Fulg. Yo no he sido capaz de nada. Pues me gusta?
Bar. (*Ap.*) Todo lo ha oido.
Nat. (*Furiosa*) Sospechar de mi..que infamia? (*El Baron.*) Registra ese gabinete.
Amad. (*Tratando de detener al Baron á quien tambien contiene don Fulgencio.*) Señor.
Bar. Déjame!
Fulg. (Ap.) Si me obligáran á casarme.
Bar. (*Abriendo el gabinete.*) Elisa! (*Elisa saliendo.*) Ah! Dígnese V. oirme.
Bar. (*Furioso volviendo à don Fulgencio.*) V. es quien la ha ocultado.
Amad. (*Haciéndole girar en sentido opuesto.*) V. es quien la ha descubierto.
Fulg. (*Enfurecido*) Bravo!... bravísimo .. héme aqui entre Scila y Caribdis...
Car. (*Fuera.*) Donde estan... donde estan...
Bar. Es la voz de Cárlos.
Fulg. Otro mas... Si salgo de aqui será á pedazos.

ESCENA XVIII.

Dichos CARLOS.

Car. (*Corriendo muy alegre. Se arroja en los brazos del Baron, toma la mano à Amadeo, luego à Elisa, y luego abraza á doña Natalia.*) Oh! Sr. Baron... Amadeo.. querida Elisa... Señora.
Nat. Se ha vuelto loco.
Car. No, pero soy muy dichoso. (*Se vuelve con intencion de abrazar á don Fulgencio á quien reconoce.*) Aun esta aqui...mas ya nada temo, ningun obstaculo se opone á mi casamiento; puedo publicarlo delante de todo el mundo.
Todos Su casamiento!
Bar. (*Estupefacto*) Estas casado?
Car. En secreto, hace un año
Fulg. (*Al baron.*) Entonces el es...
Bar. Mi hijo?... Si señor; para que negarlo ahora, que gracias à V. lo saben todos.
Fulg. Pues si es él... entonces no es V... vuélvame V. la llave (*El Baron se la devuelve aturdido, y el se la da á Carlos*) Aqui la tiene V. (A *Cárlos*)
Car. Bajo (*tomándola*) Está bien.
Fulg. (*Gozosísimo.*) Ah!. . al fin ya dí con mi hombre.
Bar. (*A Cárlos.*) Y quién es tu esposa?
Fulg. (*Sonriendo.*) No lo adivina V? Ay amigo mio, V. podrá tener grandes conocimientos militares, pero en cuanto á inteligencia civil... (*dándose en la frente*) Ahora va V. á saberlo. (*Toma la mano de Elisa y la une á la de Cárlos*) Dios les haga á V. buenos casados.
Todos. (*Admirados.*) Cómo.
Car. (*Riendo*) Mi muger?... desde cuanto?
Ful. Toma... desde que...
Nat. (*Y el Baron.*) Hable V?
Ful. (*Embrollándose.*) Van á empezar los enredos?
Nat. Espliquese V.
Fulg (*Enfadado.*) Mucho que me esplicare... Y me batiré con todos VV. si es necesario..... con aquellas pistolas. (*Con intencion*) Si señor lo diré clarito. «La madre y niño siguen bien.» *Se miran unos á otros como sin entenderse. Don Fulgencio coje à Carlos por el cuello de la levita.* Que ha hecho V. del niño que le he confiado?
Todos. Un niño.
Car. Está en los brazos de su abuelo don Hipólito
Bar. Cómo!..
Amad. Será posible.
Nat. Clementina.
Car. (*Cogiéndo à Elisa por la mano.*) Aqui esta nuestra única confidente.
Fulg. Clementina.... don Hipólito.... estos son personages nuevos á quienes no conozco. (*Aturdido*) Y antes de embrollarme, mas pasenlo VV. bien.
Bar. No, si ya está entendido.
Fulg. (*Ap.*) Si, eh! .
Bar. (*Presentando Elisa à don Fulg.*) Y pues está conocido el error...
Fulg. No, gracias... (*Amadeo que ha tratado de contener à Elisa.*) Si guárdesela V, y buen provecho. A ver écheles V. su... (*A Elisa.* Supongo que es ese (*Señalando à Amadeo: ella hace una señal afirmativa.*) Si? Dios sea loado! (*Al Baron.*) Écheles V. su bendicion.
Bar. Y V. cede asi.
Fulg. Yo me contento con ser padrino del de V. (A *Cárlos*) y del de V. (A *Amadeo*) Y del de... (*Volviéndose à doña Natalia: conteniéndose de repente.*) Ay! tengo la cabeza atontada é iba á decir un disparate.

AL PUBLICO.

Me ha encargado el traductor
Saque de pila al chiquillo,
Y ya es cuestion de puntillo
El hacerlo con honor.
Si le acogeis con amor
Dándole vuestro sostén,
Los periodistas tambien
Le tratarán con cariño,
Y asi *la Madre y el Niño*
Por fuerza *han de seguir bien.*

FIN DE LA COMEDIA.